

DISCURSO MATIAS VERDUGO / ENCUENTRO ANUAL DE SOCIOS ACCION EMPRESAS 2021

MARTES 20 DE ABRIL / 9:00 HORAS

Muy buenos días, muchas gracias a quienes nos acompañan esta mañana a través de este zoom, que es la manera más cálida de reencontrarnos en estos tiempos, para celebrar nuestro tradicional Encuentro Anual de Socios.

El 2020, sin duda fue un año complejo, cumplimos 20 años como organización, pero no pudimos celebrarlo como hubiésemos querido y nos vimos en la obligación de suspender este encuentro de camaradería.

La crisis desatada por la pandemia, nos golpeó con una fuerza inusitada en marzo y tuvimos que volcarnos rápidamente a contener a nuestros equipos, empresas y familias.

Por eso, para mí, como Presidente de este Directorio, es realmente un gusto poder verlos, aunque sea a través de una cámara, porque en momentos tan difíciles para Chile y el mundo, se siente bien estar entre amigos.

El video inicial ya lo dijo.

En 2020 el mundo cambió. Todo lo que dábamos por sentado, desapareció, y nuestro país recibió las consecuencias del Covid en un escenario particularmente fracturado.

Una gran inestabilidad social se tradujo en millones de pérdidas materiales producto de la revuelta de octubre de 2019. Empresas de todos los tamaños e industrias, estuvimos obligadas a reconvertirnos. Hoy a los más de dos millones de personas desempleadas, se suma un drama sanitario que tiene a Chile sumido en la incertidumbre.

¿Cuál es nuestro rol en este escenario complejo? ¿cómo las empresas nos podemos enfocar en recuperar nuestra economía y el empleo, si la crisis es mucho más profunda, mucho más sistémica?

A pesar de las dificultades que atravesamos las empresas, el año pasado y lo que va de éste, con gran convicción sobre porqué la sostenibilidad es la manera de gestionar sus negocios, 17 nuevas compañías se sumaron a ACCIÓN. Por eso, quiero darles la más cordial bienvenida a nuestra red a: Entel; Agencia VS; Sustrend; Asia Marketing; Medlog; Empresas Iansa; Isa Intervial; PBC; Vantaz; SQM; AFP Plan Vital; Soul Consultores; Empresas Copec; Correos de Chile; Empresas de Ferrocarriles del Estado; Derco y L'Oréal.

Empresas de diversos tamaños que vienen a fortalecer esta red empresarial que comparte un objetivo común: ser cada vez mejores para la sociedad y el planeta.

En tiempos como estos, quizás nunca ha tenido más valor ser parte de una red que comparte un propósito común.



La fortaleza, la perseverancia, el coraje que muchas veces nos falta a algunos para cambiar el sentido de nuestros negocios, es posible con otros. Se hace real junto a otros que ya han emprendido ese camino de transformación o bien, están listos para hacerlo.

En este contexto tan desafiante para la humanidad, la sostenibilidad empresarial tiene una oportunidad histórica de liderar estos tiempos de incertidumbre, y tener una red de apoyo que nos tense, que nos acompañe, es realmente un privilegio que debemos aprovechar.

Las empresas hemos aprendido. La crisis nos ha enseñado que el tipo de desarrollo que Chile y el mundo requieren, deben estar centrados urgentemente en las personas y en los límites del planeta. La configuración de este propósito empresarial, nos interpela directamente a las más 120 empresas que componen esta red, a vincular todos nuestros esfuerzos de reactivación económica de manera directa con el bienestar social de las comunidades en las que impactamos.

Porque sin confianza no habrá un futuro juntos. Porque sin bienestar social, no habrá sociedades prósperas y sin ellas, no habrá negocios exitosos.

Resignificar lo que las empresas entendíamos hasta hace 5 años atrás por éxito, es urgente, porque por esencia somos sistemas dinámicos, y por naturaleza, los negocios sabemos reinventarnos en las crisis.

Las empresas somos agentes económicos de enorme importancia y tenemos que estar a la altura de lo requerido por esta inédita situación. Nuestra responsabilidad pasará primero, por garantizar el bienestar de todas las personas que integran nuestras compañías, manteniendo la seguridad de aquellos equipos que han redoblado sus esfuerzos durante el confinamiento y garantizando una vuelta segura a todos aquellos que han tenido que adaptarse al teletrabajo a marchas forzadas.

Aumentar la flexibilidad y apertura hacia nuevos modelos de trabajo, nos permitirán demostrar nuestro compromiso y voluntad con esta nueva normalidad.

En segundo lugar, la transparencia cobrará especial relevancia en el día a día de la actividad empresarial. Ya no podemos darnos el lujo de descuidar nuestra cultura ética, la coherencia entre lo que declaramos y hacemos, porque el tiempo del discurso ya acabó.

Tercero, tenemos que entender que no que habrá reactivación económica exitosa en esta nueva era, si no viene en balance con un refuerzo de nuestros programas medioambientales, que fomenten la biodiversidad, que promuevan la igualdad de oportunidades y el desarrollo del talento... La sociedad es cada vez más exigente con la información fluida y de calidad, y las empresas debemos cumplir con nuestra obligación con paredes de cristal para generar confianza y credibilidad.

La sostenibilidad y el propósito deben generar un cambio empresarial positivo, concreto. Ya no basta con "historias" positivas en los medios de comunicación. Necesitamos herramientas de gestión con la meta de ser mejores empresas para el mundo, y para ello, liderar con propósito es fundamental.

Ir más allá de la visión, la misión y los valores de una empresa en particular, es entender el porqué de nuestro trabajo, su importancia para la sociedad, siendo capaces de activar a nuestros equipos a expresar ese propósito en todos los ámbitos.

Redefinir el sentido de nuestras empresas, es clave en el contexto actual y es también una gran oportunidad para comenzar a sanar esos vínculos rotos, de desconexión con la sociedad.

Sé que a muchos de nosotros nos enseñaron que el propósito último de una empresa siempre fue «maximizar el valor para los accionistas». Este paradigma ha regido por años las ciencias económicas, sociales y el desarrollo social de la humanidad. Pero el video que vimos al comienzo lo dijo: “el mundo cambió”.

Estamos ante una crisis global sin precedentes.

Debemos asumirlo, reinventarnos, replantearnos y abordar los desafíos económicos de esta nueva era con el coraje que requiere. Si en crisis anteriores el sector privado ha puesto el foco exclusivamente en aumentar o mantener la cuenta de resultados, en esta ocasión debe ser diferente. Estamos llamados a paliar las consecuencias sociales y económicas de esta transformación porque la ciudadanía espera que el sector privado sea capaz de responder a la altura de las necesidades.

La buena noticia, es que no estamos solos para enfrentar este desafío. Somos una red empresarial internacional. Y no una cualquiera. Somos una red con un gran objetivo común. Los invito a que estemos más unidos que nunca, a compartir, a desafiarnos y a creer que juntos podemos lograr las metas que nos hemos propuesto y las que están por venir.

Muchas gracias y disfruten la jornada.